

Apuntes del debate
Eje 1: Políticas públicas y nueva institucionalidad para la
Agricultura Familiar

Fidel Braceras, Coordinador Temático del Congreso

Introducción: El debate que fue disparado en el marco del Congreso Virtual en función de la temática global de la Agricultura Familiar y particularmente en lo que se refiere a las políticas públicas, ha generado un importante aporte de los participantes y visitantes que nos dieron sus pareceres sobre sus experiencias o demandas en cada uno de los países de los que son originarios.

El poder realizar un Congreso Virtual y un Foro específico sobre la Agricultura Familiar y las Políticas Públicas, nos permite tener en forma simultánea a un número muy grande de participantes de distintos orígenes, con distintas formaciones, y con diversidad de actividades todas relacionadas con la Agricultura Familiar; que de otra forma sería casi imposible reunirlos en forma física en forma simultánea.

El planteo general

Los dos expositores en el caso México (José Ayala) y Brasil (Adoniram Sanches Peraci) nos ubicaron en sus experiencias desde los respectivos gobiernos que integran y desde su accionar como ejecutores de una determinada política. Quizás sea importante destacar en estas participaciones lo vertido por Adoniram Sanches cuando plantea que es *necesario que la Agricultura Familiar deje de ser un problema para convertirse en una solución*. La participación de Rafael Echeverry nos hizo especial hincapié en la institucionalidad de México y en la visión integral de Brasil considerando el medio ambiente y la ocupación del territorio. El comentarista generó un análisis del autoconsumo considerando que esto es en definitiva marginal y que la comercialización de los agricultores familiares es muy importante en los mercados locales y regionales de alimentos. Queda un salto a realizar, salvo por algunas experiencias exitosas, en cuanto al desarrollo de los instrumentos de financiamiento y la inclusión en cadenas de valor.

Una vez presentados los casos de Brasil y México, se propuso para el debate considerar la diversidad de políticas y programas orientados a la Agricultura Familiar en los demás países de América Latina (teniendo en cuenta su gran diversidad). Es interesante destacar que salvo algunas excepciones, los comentarios de los foristas tendieron a una visión crítica de la realidad y sobre todo de los gestores de las políticas públicas. Las demandas más frecuentes que se plantearon son: acceso a la tierra, asesoramiento técnico, mercado y compras estatales, semillas y programas específicos para los pueblos indoamericanos y afroamericanos. Esto nos lleva a considerar que las políticas todavía tienen que superar el reto de adaptarse a las

nuevas realidades y necesidades. Una vez más, es desde el análisis territorial donde deberían encontrarse las soluciones.

Modelos descentralizados. Participación para lograr consensos

Como eje central generado en el debate posterior a las conferencias, el comentario más fuerte que se produjo, con algunas excepciones, es a las “no políticas” o a las políticas defectuosas. Esto conlleva sin lugar un desafío institucional, profesional, académico y político, especialmente para los gestores o futuros gestores de políticas públicas en los países de América latina).

Rescatamos una nueva visión de la Agricultura Familiar en el siglo XXI, en contraposición con la idea de que el mercado debería solucionar todo. Sin embargo, el debate termina por plantear cómo insertar a esta Agricultura Familiar en el mercado. Lo que nos lleva a pensar en alternativas a los mercados globales de alimentos, monopolizados por pocas empresas, y considerar los mercados locales, las compras estatales, el comercio justo, etc.

El debate no avanzó lo suficiente sobre la división y categorización de la agricultura familiar, que proponía Alejandro Schejtman. A partir de esta división se nos generan tres niveles distintos de soluciones para cada uno de los grupos en que se divide la actividad. La cultura, la tenencia de la tierra, el medio ambiente, la educación, las semillas, son de por sí problemas en cada uno de los casos. Otro aspecto del debate en el que quizás faltó diálogo, fue el tema de los “planes sociales” como alternativa válida para determinadas situaciones (Agricultura Familiar no consolidada). Se ha hablado de “transferencias” sin especificar si las mismas vienen de los planes sociales, o provienen de algún trabajo asalariado extra finca o en su defecto son efectuadas por algún miembro de la familia residente en el extranjero (remesas).

A partir del concepto de revalorizar la comarca, el vecindario, las realidades distintas, se está determinado el territorio como la unidad en la cual deberán planificarse las políticas y aplicarse las políticas específicas. En el transcurso del debate se plantea la necesidad del “empoderamiento”, la educación y participación y también las dificultades de llevar a la práctica este enfoque. La participación, como elemento de valorización en las poblaciones rurales, es indudablemente el tema en torno al cual se generan muchos interrogantes, sobre todo porque nos referimos casi siempre a poblaciones que tienen más historias de vivencias de exclusión y desvalorización, que de participación.

Conclusiones preliminares del debate

El debate sobre “Políticas públicas y nueva institucionalidad para la agricultura familiar” no está agotado. Los socios estratégicos en la organización de este evento deberían tratar de profundizar los conceptos en instancias complementarias, para incluir en cada una de ellas el debate de temas más puntuales y profundos.

Queda como conclusión, la necesidad de profundizar las políticas públicas elaborándolas de forma tal que verdaderamente respondan a los intereses de los propios beneficiarios. Hay experiencias validas en varios países de las cuales se podrían sacar ejemplos y lecciones que adaptados a las distintas realidades sean de utilidad.

Fidel Braceras
21/9/2010